

SLOW CREATIVITY

¿
CÓMO
HACER
UN

MOOD-
BOARD?



1. ¿QUÉ ES UN MOODBOARD?

La palabra *mood* significa “estado de ánimo” y *board* significa “tablero”.

Un **moodboard** es, por tanto, un tablero que representa una atmósfera, un tono, una inspiración sutil y abstracta que define la esencia de un proyecto, idea o concepto.

Sirve como punto de partida y establece el estilo que se desarrollará a lo largo del proyecto.



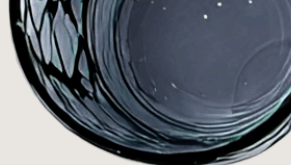
Nota Importante: un *moodboard* no es un simple *collage* de imágenes extraídas de *Pinterest* o *Google* de productos ya existentes.

Esa técnica tiene otro nombre: *pinterstorming* o *googlestorming*, y forma parte de la fase de análisis o investigación de la competencia que se realiza al comienzo de cualquier proyecto creativo.

Sin embargo, esa búsqueda no debe ser nuestra principal fuente de inspiración, o al menos, no la única.

Si nos limitamos a recopilar referencias existentes, solo conseguiremos reproducir versiones, mejores o peores, de lo que ya está en el mercado.

La creatividad se mide principalmente por **novedad, originalidad y valor añadido**. Por ello, debemos encontrar un concepto creativo que articule la inspiración de nuestro proyecto. En este punto, el *moodboard* es una herramienta muy útil (aunque no la única) para traducir ese concepto en un lenguaje visual coherente.



EMPIEZA POR SENTIR

2. CÓMO SE HACE UN MOODBOARD

Paso 1: Definir palabras clave

Comienza estableciendo las palabras clave que quieres transmitir con tu proyecto. Para ello puedes:

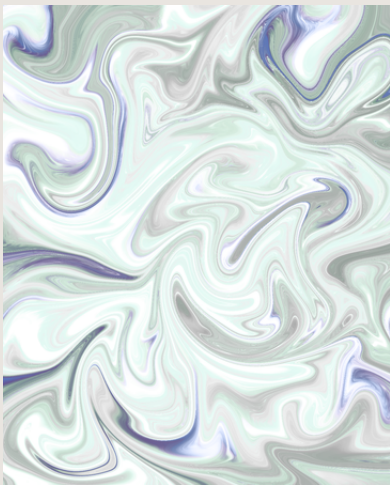
- Desglosar los objetivos del proyecto.
- Realizar un mapa mental, seleccionando entre 3 y 5 palabras representativas (no más).
- Si prefieres un enfoque más narrativo, puedes formular una frase tipo *slogan* o incluso desarrollar un breve *storytelling*.



Una vez tengas tus palabras clave, busca imágenes que transmitan **sensaciones** asociadas a ellas, no imágenes literales. Por ejemplo:

- Si la palabra es “felicidad”, no busques fotos de personas riendo. Opta por colores alegres, texturas vivas o ambientes que evoquen disfrute.
- Si la palabra es “meditación”, evita la típica postura de loto. Mejor, busca paisajes o escenas que transmitan calma e introspección.

Busca imágenes en: libros y revistas, internet, o mejor aún, haz tus propias fotos, usando elementos cotidianos o hallazgos del entorno.



**Paso 2: Buscar
inspiración visual
(sin ser literal)**



Paso 3: Seleccionar y componer

Reúne una buena cantidad de imágenes por palabra y selecciona las que mejor representen tu idea.

El conjunto debe generar una **atmósfera** unificada que permita percibir el estilo del proyecto de un solo vistazo.

*No uses más de dos imágenes por palabra clave.



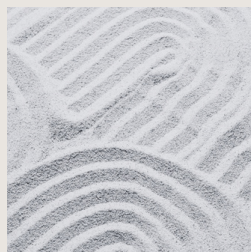
Y aunque es tentador trabajar directamente en digital, la creatividad se potencia mucho más cuando trabajamos de forma analógica (eje mano-cerebro):

- Manipular materiales reales activa otros sentidos y fomenta el pensamiento divergente.
- Al imprimir y montar físicamente las imágenes, la percepción cambia radicalmente respecto a la pantalla.
- Factores como la textura, el olor, la temperatura o el sonido del espacio también influyen en la atmósfera final.

Paso 4: Composición visual

Recuerda la regla: “menos es más”.

Cuantos más elementos incluyas,
más ruido generarás
y más difícil será captar el
concepto principal.



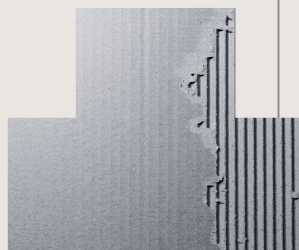
Claro que hay excepciones; si
quieres comunicar agobio,
estrés o barroquismo, la
saturación visual puede
ser intencionada.

Puedes componer de distintas
formas:

- Imágenes cuadradas sobre fondo blanco o de color (transmite orden y estructura).
- Siluetas recortadas, transparencias o superposiciones (transmite fluidez y organicidad).



Ninguna opción es
“correcta” o “incorrecta”; lo
importante es que la
composición refuerce el
concepto que quieres
transmitir.



Paso 5: Uso de texto (con moderación)

Los textos tienen un poder inmediato; al leer una palabra, el espectador conecta directamente con su significado.

Esto puede ser útil, pero también limita la ambigüedad y la atmósfera subjetiva que busca generar un **moodboard**.

Por eso, usa el texto sólo cuando realmente aporte, y no como sustituto de la imagen.

Moodboard vs. Visionboard

Aunque puedan parecer similares, tienen objetivos distintos:

- **Moodboard:** herramienta creativa que define la atmósfera y el estilo visual de un proyecto.
- **Visionboard:** herramienta motivacional para visualizar metas personales y alinear energía y acción hacia ellas.

Ambos utilizan imágenes poderosas, pero mientras el *visionboard* se enfoca en sueños y objetivos personales, el **moodboard** es una herramienta de diseño y conceptualización creativa.

Nota final:
El moodboard
en la metodología
Slow Creativity

En la metodología ***Slow Creativity***, el ***moodboard*** es especialmente útil en la Fase II: “Síntesis Creativa”.

Sirve para traducir percepciones abstractas obtenidas en meditaciones (símbolos, emociones, historias) en elementos visuales concretos.

Además, el ***moodboard*** no es un fin en sí mismo; de él pueden derivarse la paleta cromática, las líneas de diseño (orgánicas, geométricas, racionalistas...), o incluso el *namings* del proyecto.

En definitiva, un buen *moodboard* permite aterrizar ideas iniciales, definir el concepto creativo diferenciador y servir de guía coherente para todo el desarrollo posterior.

No olvides que la creatividad florece al combinar diferentes herramientas en un proceso iterativo, alternando divergencia y convergencia, hasta llegar a una propuesta original, valiosa y funcional.

* En ***Slowcreativity.es*** puedes encontrar más herramientas para tu desarrollo creativo.

